



Póker político

Matías Pascal

El Gran Juego del Fobaproa

La mesa donde todos ganaron, menos México

Primera mano:
el origen del juego

En 1998, en una jugada orquestada por las cúpulas del PRI y el PAN, la Cámara de Diputados aprobó convertir los pasivos del Fobaproa en deuda pública, dando origen al IPAB. Fue el mayor "all-in" de la historia financiera mexicana: socializaron las pérdidas privadas y cargaron a la población con una deuda de generaciones.

El juego se jugó a puerta cerrada, pero los resultados los pagó todo México.

Las cartas marcadas:
legisladores que hoy militan en Morena

Hoy, varios de esos jugadores que votaron en favor del rescate bancario ocupan posiciones de poder en Morena, el partido que se autoproclama adalid de la lucha contra la corrupción y la impunidad. Pero en esta mesa, las cartas estaban marcadas desde el principio.

-Ignacio Mier Velazco: coordinador actual de los diputados morenistas. En 1998, como priista, votó a favor del Fobaproa.

-Ricardo Monreal Ávila: votó a favor como diputado del PRI. Hoy es pieza clave en Morena.

-Manuel Bartlett Díaz: aunque no votó, defendió el modelo neoliberal durante décadas. Hoy dirige la Comisión Federal de Electricidad y predica "soberanía energética".

Estos jugadores no cambiaron de principios, sólo cambiaron de

camiseta.

Repartidores del botín:
empresarios beneficiados

Mientras los mexicanos veían cómo les quitaban la casa y el empleo, algunos banqueros se servían con la cuchara grande:

1. Carlos Cabal Peniche. Autopréstamos y desvíos por 700 millones.

2. Jorge Lankenau Rocha. Fraudes millonarios en Banca Confía.

3. Ángel Isidoro Rodríguez "El Divino". Préstamos a sí mismo por 800 millones de dólares.

4. Roberto Alcántara Rojas. Rescate de Bancrecer por 57,800 millones.

5. Familia Sada y Luken. Préstamos a sí mismo en Serfin.

Muchos de estos personajes continúan en el sector financiero o incluso asesoran al gobierno actual. El "nuevo régimen" parece estar jugando con los mismos naipes.

El croupier invisible: Salinas, Zedillo y el neoliberalismo

La mesa fue puesta durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, quien privatizó Telmex a favor de Carlos Slim.

Le siguió Ernesto Zedillo, quien profundizó el modelo con la privatización ferroviaria y la implementación del IPAB, institucionalizando el saqueo.

-La deuda pública se disparó de 18.8% del PIB en 1994 a más de 31.2% en 1995.

Mientras tanto, el pueblo pagaba por la quiebra ajena.

El regreso de los viejos jugadores: la Cuarta Transformación

La llamada "4T" prometió cortar de raíz la corrupción, pero los resultados muestran otra cosa:

-Los mismos legisladores que aprobaron el Fobaproa están hoy en el poder.

-Empresarios beneficiados asesoran al nuevo gobierno.

-La deuda y la opacidad siguen, pero con nuevos discursos.

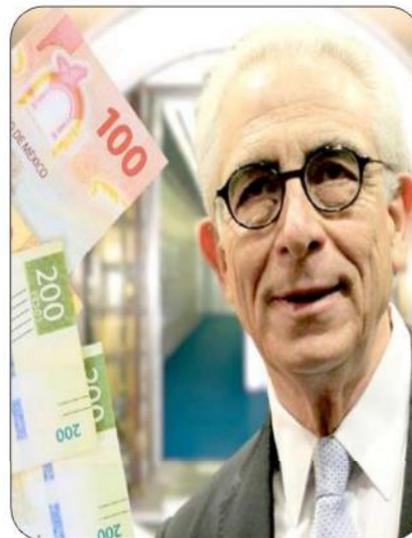
Como se dice en el póker, "si no sabes quién es el tonto en la mesa, es porque el tonto eres Tú". Y en este juego, el pueblo sigue siendo el tonto útil.

Apuesta final

El Fobaproa no fue un error técnico: fue una decisión política para proteger a los poderosos. Hoy, bajo la bandera de la transformación, los mismos jugadores reparten las cartas, burlándose de la memoria histórica de los mexicanos.

El "nuevo régimen" no canceló el Fobaproa. Lo continuó, lo perfeccionó y lo maquilló. El póker político sigue en juego, y el premio mayor, como siempre, es México.

¡Ciaooo!



Ernesto Zedillo